

P

Módulo Visión Planeación efectiva



Todo proyecto sabio tiene por fundamento planes sensatos.

Lo invitamos a subrayar los conceptos importantes que encuentre:

Existe la creencia generalizada acerca de que una buena idea puede valer millones de dólares. Eso puede volverse realidad siempre y cuando exista un plan para desarrollarla. De hecho, la idea puede valer mucho dinero pero perderá su valor si no hay un plan que se ejecute para volverla realidad y obtener el resultado que se espera.

La vida es muy bella cuando sabemos para dónde vamos, cómo podemos llegar y cuándo estamos caminando hacia nuestro destino. Alguien afirmó que debemos vivir cada día como si fuéramos a morir mañana y planear la vida como si fuéramos a vivir cien años.

Hay una ley de la vida que tiene una gran contundencia: si no planificamos nada, nada sucede. Para poder hacer algo en la vida, necesitamos tener inspiración, pero si no sabemos qué hacer ni para dónde ir, no podemos imaginar el futuro ni pensar con claridad lo que queremos para nosotros, para la sociedad, para quienes amamos y para nuestras empresas y sociedades.

Muy pocas cosas se logran hacer sin una visión del futuro y sin un plan sobre cómo cristalizar ese futuro. Al planear se obtienen ventajas como:

1. **La vida deja de ser rutinaria.** Si hacemos de la vida un juego planificado y una estrategia en nuestra mente, nos divertiremos. La emoción que causa el plan se convierte en el centro de atracción, lo que nos permite cada vez alcanzar mayores niveles de logros.
2. **Ordenamos nuestra vida,** porque le damos sentido y la podemos encaminar hacia aspectos más interesantes y constructivos.
3. **Podemos medir nuestro progreso** y el plan se convierte en las reglas a seguir y en un juego con responsabilidades propias.

4. **Asumimos la actitud de gente efectiva.** Simplemente porque ahora sabemos donde está la canasta para encestar o el arco para lograr los goles. De hecho, si no sabemos para donde ir cualquier camino puede servir.

Las personas que habitualmente planean tienen unos elementos en común:

- ◆ Tienen una **visión**.
- ◆ **Escriben** un plan.
- ◆ Fijan sus **objetivos**.
- ◆ Alcanzan sus objetivos y **evalúan sus avances**.
- ◆ Tienen **éxito**; cuando no lo logran, pueden precisar qué falló o qué no hicieron y lo intentan de nuevo.

Planear es similar a saber apuntar y a dar en el blanco. Al fijarnos metas bien diseñadas, practicamos, dirigimos y seguimos el curso del plan. Nuestra mente, enfocada hacia el objetivo, alcanza entre el ochenta y cinco y noventa por ciento de efectividad.

Puede ocurrir que en momentos de nuestra vida perdamos el control y que las cosas no funcionen bien. Entonces tenemos que examinarnos y concluir que de pronto, esta falta de control se deba a que estamos haciendo parte de planes ajenos por carecer de un plan. Sin un plan, simplemente respondemos a situaciones a medida que éstas se presentan. Si no tenemos un plan para nuestra vida posiblemente nos convertiremos en parte del plan de alguien.

Pasos a seguir

Para que sus planes tengan éxito, siga estos cuatro pasos claves:

1. **Tenga una visión,** para que su mente se enfoque hacia un objetivo. Si tiene una visión, ésta enfoca las posibilidades en su elección y en lo que usted quiere. Así, toda su energía y todos sus esfuerzos se dirigen hacia lo que está buscando. La visión es la base de la planeación.
2. **Explique su misión.** La misión es el propósito de su vida. Cuando tenga claridad de su propósito, conviértalo en parte de la vida misma. Es lo que tiene que hacer para conseguir la visión

Todo proyecto sabio tiene por fundamento planes sensatos.

3. **Tenga una estrategia** para saber cómo va a lograr materializar su plan. Las estrategias le facilitan llegar a su destino porque la visión se despierta y se anima. Recuerde que los buenos planes están provistos de objetivos a corto y a largo plazo, e incluyen datos de tiempo, lugar y fecha de resultados.

4. **Responda las preguntas fundamentales de la planeación:**

- **¿Se puede lograr?** Lo que usted pretende debe ser viable y realista. Cada día, levántese pensando en qué va a lograr como parte de su plan.
- **¿Podré mantener lo que he logrado?** Asegúrese de que cada paso que de lo pueda conservar para consolidar su meta.
- **¿Qué efecto tendrá en mi familia y en mis amigos?** Ya que todo tiene un costo, planificar de manera sensata exige considerar con anticipación estos costos. Prevea el efecto que su plan puede causar en las relaciones familiares y de amistad. Sobre todo, decida si el costo es mayor de lo que puede usted “pagar”.
- **¿Qué llegará a ser al final del proceso?** Un viejo dicho reza: “El dinero solamente nos hace más de lo que ya somos”. Al elaborar sus planes y fijar sus metas reflexione si sus actuales hábitos están equivocados y si debe cambiarlos. Procure siempre actuar desde un conjunto de valores que produzcan buen carácter. A veces, nos encontramos con personas que por conseguir algo, hacen lo que sea, y al obtenerlo no modifican sus malos hábitos.

No todo lo que planeamos se cristaliza. Pero podemos medir los resultados de acuerdo con nuestros estándares. Y si es necesario, los podemos reajustar de manera más realista. Esto es planear sabiamente.

Toda planeación debe estar aterrizada en tiempos reales, constantes y concretos durante el día o la semana hasta asegurar lo que queremos. La agenda de una persona efectiva debe estar llena semanalmente en un ochenta por ciento con las actividades que considera indispensables para llevar a cabo sus metas; el veinte por ciento restante, debe estar abierto para las eventualidades y lo urgente. De esta manera, se vive con un propósito en mente y una satisfacción con las labores diarias.

Un refrán antiguo dice que los cementerios son los lugares más ricos sobre la tierra, porque están llenos de grandes sueños que nunca se llevaron a cabo,

nunca fueron acompañados por un plan y una ejecución.

Todo propósito en la vida debe ir acompañado por un plan que se ejecute. Los planes son como el tren de aterrizaje de los sueños, sin su ejecución los sueños quedarán en el aire.

La aplicación honesta de los principios, los convierte en hábitos; a su vez, los hábitos correctos le añaden valor al carácter; todo lo que eleva el sentido moral tiende a ser protegido, preservado y empleado para bien.

Reflexione y responda

- ¿Qué quiere alcanzar?
- ¿Cómo planea lograrlo?
- ¿Están las metas y los planes conectados?

3

Autoevaluación

Vuelva a leer el Principio. ¿Qué tan bien aplica usted éste Principio en su vida?

Evalúese de 1 a 10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
¿Por qué se dio esta calificación?											
¿Qué beneficios obtendrá al subir su calificación?											
¿Qué acción específica puede poner en práctica para probar los beneficios de este Principio?											
Chequeo de la lectura diaria del Principio	L	M	M	J	V	S	D				
<input type="radio"/> Cumplí						<input type="radio"/> No cumplí					

Materials from La Red Foundation • Berlin, Ohio
5555 County Road 203 • Millersburg • Ohio • 44654
USA Phone Number • 330-763-2121 • www.lared.org